

Sección Agrícola y Ganadera

La presente temporada ha sido el reverso de la anterior. Recuerdo que en el comentario que hice el pasado año destacaba la escasez de lluvias. En la actual debo destacar su abundancia. Son muchos litros por metro cuadrado los caídos durante todo el año. A pesar de que al secano, algunas veces, pocas, le ha faltado el agua en el momento preciso. Pero en cambio en regadío el agua ha sobrado y está sobrando todavía. Me atrevo a decir que es mucha más el agua de las acequias vertida a su suministrador, el río, que no la que se ha usado para el riego. Pocos, muy pocos años, hasta la fecha, se da esta circunstancia y casi estoy seguro que en el futuro escasearán los superabundantes de agua como éste.

FINAL DE TEMPORADA 1969-70

Almendras. — Cosecha mala. Precio de venta en cáscara 26-30 ptas. kg. Este cultivo va desapareciendo de nuestra agricultura. Las plantaciones viejas no son reemplazadas. Creo que esto es debido a que las cosechas son muy irregulares. Las heladas tardías son el motivo de estas irregularidades. El almendro es muy precoz y el fruto se ve perjudicado. La mayoría de las veces por las mencionadas heladas. Actualmente se están experimentando unas variedades de almendro cuya floración se retrasa entre los 20 y 40 días, escapando de esta manera de su peor enemigo: el frío. En nuestra zona esta experiencia, al menos que yo tenga noticia, no se lleva a cabo. Además de lo expuesto, otro de los motivos de que vayan desapareciendo las plantaciones de almendros es el avellano. Este cultivo se da mejor en nuestra geografía y el agricultor que se da perfecta cuenta no duda en eliminar aquéllos y dar prioridad a éstos.

Avellanas. — Cosecha normal. Tirando a floja. Rendimientos en grano muy bajos. El precio de venta en cáscara fue en principio de 38-40 ptas. kg. para ir cediendo hasta llegar a precios de 30-32 ptas. kg. Esta situación es alarmante si los precios continúan cediendo, y de momento así parece. La principal fuente de ingresos de nuestra agricultura se ve seriamente afectada, si se mantienen, o bajan, los precios de la última campaña. El agricultor cada vez se esfuerza más, económicamente, para que el avellano rinda más y en las mejores condiciones. Hace los tratamientos adecuados para eliminar plagas y abona racionalmente sus plantaciones. Es indiscutible que los cultivadores de avellanos que se preocupan de estos dos imprescindibles facto-